

## INDICE

1. Introducción .....	132
2. Apunte biográfico.....	133
3. Sus exposiciones .....	145
4. La pintura de Enrique Zubiri .....	146
4.1. La pintura al óleo .....	147
4.2. El dibujo. ....	164
Lista de referencias .....	168

# ENRIQUE ZUBIRI, MAESTRO Y PINTOR

Jose M<sup>a</sup> Muruzábal del Solar

*Doctor en Historia*

## **Resumen artículo en castellano:**

El presente artículo trata de analizar el periplo vital y la producción artística de Enrique Zubiri. Este artista nació en Valcarlos en 1868, formándose en la Escuela de Artes de Oficios de Pamplona y en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. De regreso a Pamplona, en 1895 asumió la plaza de profesor titular de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, cargo que desempeñaría hasta su jubilación en 1895. En esos más de 45 años de docencia desempeñó un papel esencial en el devenir del arte navarro del siglo XX. Además, su papel dentro del mundo cultural navarro de la primera parte del siglo resulta estelar. Dentro de su producción destaca el retrato, el paisaje y el dibujo, que analizamos en el artículo. El pintor falleció en Pamplona el año 1943.

## **Resumen artículo en inglés:**

The present article tries to analyze the vital periplus and Enrique Zubiri's artistic production. This artist was born in Valcarlos in 1868, being formed in the School of Arts of Trades of Pamplona and in the Academy of Beautiful Plough of San Fernando in Madrid. On returning to Pamplona, in 1895 it assumed the square of titular teacher of the School of Arts and Trades of Pamplona, post that it would recover up to his retirement in 1895. In this more than 45 years of teaching it played a role essentially in to develop of the of Navarre art of the 20th century. In addition, his paper inside the cultural of Navarre world of the first part of the century turns out to be stellar. Inside his production stands out the portrait, the landscape and the drawing, which we analyze in the article. The painter died in Pamplona the year 1943.

## 1. INTRODUCCIÓN

Buena parte de los pintores navarros nacidos en el siglo XIX, entre 1860 y 1890 aproximadamente, permanecen hoy en día absolutamente olvidados para el mundo cultural de esta Comunidad. A excepción de los grandes maestros navarros de la época, que se forman en el último tercio del siglo, entre los que contamos por ejemplo a Inocencio García Asarta (Urricelqui, 2002), Andrés Larraga (Paredes & Díaz, 2002) o Javier Ciga (Fernández Oyaregui, 2012), el resto apenas ocupan unas pocas líneas en los libros o artículos que tratan del arte navarro de la Edad Contemporánea. Recientemente, la tesis doctoral de Ignacio Urricelqui (Urricelqui, 2009) ha aportado datos muy interesantes sobre la época, aunque en la misma no analiza a estos artistas. Además de esos pintores consagrados, citados anteriormente, podemos reseñar otro puñado de nombres mucho más desconocidos pero que el arte navarro debería reivindicar. Entre ellos podemos citar a Martín Domingo Yzangorena (Muruzábal, 16 de febrero de 2016), Prudencio Pueyo (Muruzábal, 2013a), Balbino Ciáurriz, Prudencio Arrieta, Ramón Latasa o el propio Natalio Hualde Landa (Muruzábal, 2013b). Sería bueno comenzar a estudiar esos nombres de pintores que hoy en día pueden parecer como de segunda línea porque, a buen seguro, estamos convencidos de que nos hemos de llevar sorpresas muy agradables. No obstante, se trata de artistas nacidos todos ellos en el último tercio del Siglo XIX, y que desarrollan su carrera artística, fundamentalmente al menos, en la primera parte del Siglo XX.

El artista al que vamos a dedicar este trabajo es, sin duda ninguna, uno de los más importantes de esta generación. Se trata del pintor y maestro Enrique Zubiri. Su nombre y figura resultan trascendentales para las artes plásticas de Navarra. Y lo resultan por varios hechos; en primer lugar, porque fue un artista que permaneció prácticamente toda su vida trabajando y pintando en nuestra Comunidad; en segundo lugar, fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona durante más de cuarenta años, formando a su vera a la mayoría de los artistas navarros de la primera mitad del siglo XX; en tercer lugar, porque era un intelectual cuya figura resulta de gran trascendencia en el ámbito cultural navarro de su época. Además de todo lo anterior, hablaba y escribía en el viejo dialecto vascuence bajonavarro, dejando abundantes colaboraciones escritas en dicho idioma en la prensa navarra y otros lugares, bajo el seudónimo de Manezaundi.

Este año 2018 se cumple además el 150 aniversario de su nacimiento, acaecido en Valcarlos en 1868. Entendemos que el evento resulta un magnífico momento para presentar esta figura y reivindicar su nombre y su verdadera valía estética. Otros artistas navarros gozan actualmente de una valoración, artística y económica, mucho más elevada. Son los casos, por ejemplo, de García Asarta y Larraga. Su estancia en lugares económica y culturalmente mucho más desarrollados, como Bilbao o Barcelona, son las claves de ello. No obstante, nosotros, después de haber estudiado su

figura y de haber catalogado más de 150 obras del mismo, tenemos claro que Enrique Zubiri es un artista a la altura de los anteriores y muchísimo más importante que ellos en el desarrollo del ambiente cultural y artístico de la Navarra del siglo XX. Se hace absolutamente necesario, por ello, reivindicar su figura y su obra estética. Esperamos contribuir con estos apuntes, siquiera modestamente, a ese propósito.

## 2. APUNTE BIOGRÁFICO

Enrique Zubiri Gortari nació en Luzaide – Valcarlos en 1868. José García Esteban nos aporta los datos de su nacimiento, “2 de Septiembre de 1868, yo el infrancrito vicario de la iglesia parroquial de Santiago, de la villa de Valcarlos, bauticé en esta mi parroquia un niño que dijeron haber nacido el día 31 de agosto último a las ocho de la noche, hijo legítimo y de legítimo matrimonio de José Joaquín Zubiri, natural de Viscarret y de Apolinaria Andresa Gortari natural de Artieda y residentes en esta villa...Abuelos paternos: Martín José Zubiri y Juana M<sup>a</sup> Erro, ambos de Viscarret. Abuelos maternos: Juan Luis Gortari, de Oroz Betelu y Serafina Iribarren, de Artieda. Padrinos: Enrique Aguirre, de San Juan del Pie del Puerto y Dominica Eguigorri del barrio Ondarrola de Valcarlos. Vicario: Nicolás Polit”<sup>1</sup> (García, 22 de agosto de 1984).

El joven Enrique Zubiri estudió en la vecina localidad bajonavarra de Saint-Jean-Pied-de-Port y en París, demostrando pronto su inclinación y capacidad para el mundo del arte. La posición económica de su familia, su padre era secretario del ayuntamiento de Valcarlos, y el ambiente cultural de la misma, hizo que su vocación fuera ayudada en el seno de la misma. Su primera formación artística tiene lugar en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, bajo el magisterio del artista valenciano, asentado en Navarra, Eduardo Carceller (Muruzábal, 2014). A la hora de señalar a los alumnos más destacados en dicha Escuela aparecen citados, como discípulos de Eduardo Carceller, Justo Cañas, Enrique Zubiri y Natalio Hualde. Lo vemos matriculado en dicha Escuela, por ejemplo, en el curso académico 1886-87.

Ante los evidentes progresos del artista, en el verano de 1893, Enrique Zubiri aspiró a la pensión económica que daba la Diputación Foral de Navarra para cursar estudios de pintura. Aspiraron a la misma los pintores Enrique Zubiri, Natalio Hualde, Francisco Sánchez, padre de Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi, y Nicolás Esparza. La pensión fue concedida finalmente al artista tudelano Nicolás Esparza. El 5 de agosto pintaron una mano, tomando como modelo a un pobre asilado de la Casa de Misericordia, para pintar posteriormente un paisaje de las afueras de Pamplona (*El Tradicionalista*, 6 de septiembre de 1893, 2). Para nuestro artista fue una pena no lograr dicha pensión que le hubiera facilitado económicamente poder estudiar Bellas Artes en San Fernando. No obstante, su posición social le había abierto ya las puertas de dichos estudios.

1 Libro de bautizados, nº 9, Parroquia de Valcarlos. Año 1868, nº 26.

Durante esta época aparece matriculado en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid<sup>2</sup>. Esos años van a ser definitivos ya que en Madrid Zubiri se consolida como un artista. Además, acaba imbuido del arte clásico, académico, que se respiraba en la capital. Esa huella, de artista en muchos aspectos decimonónico, quedará bien grabada en el maestro navarro. Manterola y Paredes hablan así de ese periodo de formación en Madrid:

En la Academia de Bella Artes de San Fernando, donde contacta con el arte académico y conservador propio del momento, sintiéndose totalmente ajeno a las nuevas corrientes y postulados artísticos que, paralelamente se fraguaban. Tendrá por tanto Zubiri una formación en la que de plano se relegan los modernismos, aferrándose sin paliativos a la estética de los que considera sus maestros: Rosales, Padilla, Moreno Carbonero y como no, los maestros clásicos españoles...Esto lo convirtió en un pintor que dobló sus habilidades técnicas, al gusto del público que lo reclamaba, al ejecutar una pintura que es un elemento más entre los elementos distintivos de la clase que adornaba las paredes de las viviendas con este tipo de cuadros, la burguesía, clase que exige principalmente la obra que sea decorativa, o en su caso, distintiva de quien la alberga (Manterola & Paredes, 1990, 47-48).

Hemos recogido de la prensa algunas noticias de su permanencia en la citada Escuela. La prensa madrileña alude a los exámenes de fin de curso en la Escuela especial de pintura, escultura y grabado de Madrid. Allí se cita que han obtenido medalla los alumnos siguientes “en dibujo y modelado del antiguo, Enrique Zubiri” (La Correspondencia de España, 1 de julio de 1889, 2). Aparecen otros alumnos premiados como Luis García Sampedro o Juan José Gárate. El mismo periódico, al año siguiente, daba cuenta del premio de Dibujo del antiguo y ropajes a Don Enrique Zubiri Gortari (La Correspondencia de España, 6 de julio de 1890, 2). En esa misma época se fecha un grabado aparecido en La Ilustración Española y Americana, reproduciendo un dibujo de Zubiri acerca de la colocación de la primera piedra del Palacio de Justicia de Pamplona, en el Paseo de Sarasate (La Ilustración Española y Americana, 1890).

En el verano de 1895, la vida personal y profesional de Enrique Zubiri va a dar un cambio sustancial. Acababa de regresar de su formación en Madrid y, a diferencia de lo que hacen otros artistas navarros de su época como García Asarta o Larraga, Zubiri decide quedarse en Navarra. En julio de ese año se recibe el nombramiento de Enrique Zubiri como profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, aunque la prensa se lamenta que no se hizo oposición (El Liberal Navarro, 24 de julio de 1895, 1). Comienza en este momento una labor esencial para el propio Zubiri y también para el arte navarro del siglo XX. El maestro permanecerá en dicho cargo durante más de 45 años, un extensísimo periodo de tiempo durante el cual contribuyó a la formación de la mayoría de los artistas navarros de buena parte del siglo XX. Sustituye en dicho cargo a Eduardo Carceller, que pasó a ser nombrado profesor del Instituto de enseñanza secundaria de Navarra.

2 El itinerario formativo de los artistas navarros del final del siglo XIX y primera parte del siglo XX aparece magníficamente analizada en Urricelqui, 2009.

En los años del tránsito del siglo, Enrique Zubiri comienza su labor dentro de la cultura y las artes plásticas de Navarra (fotografía 1). La prensa navarra da noticia de que se expone un cuadro del artista en el escaparate del Café Iruña, titulado *Patio de la Cámara de Comptos* (Eco de Navarra, 4 de julio de 1895, 2). Dicho cuadro fue reproducido poco después por la propia prensa de Pamplona (La Avalancha, 24 de septiembre de 1895). El cuadro se conserva hoy en el Palacio de la DFN. El año 1900 participa en el concurso para el cartel de San Fermín de Pamplona. El jurado otorgó el premio a Istúriz mientras que Zubiri hacía pública su disconformidad (Urricelqui, 2009, 179). El año 1901 se anota su participación en la Exposición Nacional de BBAA con la obra titulada *Casus Constientiae*. Participaron en la muestra también otros artistas navarros como Nicolás Esparza, Alfonso Gaztelu, Alberto Ribed (de Villava) y Enrique Sanz (Urricelqui, 2009). Un par de años después Enrique Zubiri realiza los diplomas de socios honorarios del Casino Eslava de Pamplona para Pablo Sarasate y del alcalde Joaquín Viñas y Larrondo. Dichos diplomas están pintados a la acuarela por Zubiri y llevan retratos de las citadas personas (Eco de Navarra, 3 de julio de 1903). Previamente, el año 1902 se celebró una exposición de pinturas en Pamplona, que hasta el momento ha pasado bastante ignorada por los especialistas<sup>3</sup>. Debió de celebrarse en el mes de octubre, con obras de Maximino Peña, Enrique Zubiri, Ricardo Tejedor, Natalio Hualde, Eduardo Carceller, Alfonso Gaztelu y otros artistas que la prensa no nombra (La Correspondencia de España, 29 octubre de 1902, 3).



Fotografía 1.- Enrique Zubiri dibujando en Pamplona, Principios siglo XX.

3 Respecto de esta exposición colectiva, que sin duda se llevó a cabo, no queda prácticamente ni rastro en la prensa navarra del momento.

En el verano de 1905 consta que pasa unos días en el Balneario de Fitero. Poco después dona un par de cuadros para la rifa a beneficio de la Casa de Misericordia de Pamplona. Zubiri aporta *Castillo de Olite* y otro paisaje que no aparece referenciado. Había cuadros de Alfonso Gaztelu, Javier Arbizu, Eduardo Carceller, Ricardo Tejedor (Muruzábal, 2018), etc. (Eco de Navarra, 27 de julio de 1905). Al mes siguiente existe un informe de Zubiri apoyando una petición de pensión para Emeterio Tomás (Urricelqui, 2015), que se rechazó. En el verano del año 1906, la prensa pamplonesa da la noticia de que Enrique Zubiri veraneaba en la localidad de Lecumberri (Eco de Navarra, 26 de agosto de 1906, 2). Al año siguiente, Zubiri es nombrado miembro del jurado del Certamen científico, literario y artístico de 1907. Formaban el jurado Javier Arbizu, Julián Arteaga, Fernando Goñi, Juan Valdés, Eduardo Carceller, Florencio Ansoleaga y Enrique Zubiri (Urricelqui, 2009, 148).

Políticamente ya se vislumbra en este comienzo de siglo la militancia de Zubiri en el nacionalismo vasco, figurando en la primera junta directiva del Centro Vasco de Pamplona, constituido el 5 de junio de 1910. La junta organizativa del partido la constituyeron Antonio Irurzun, Manuel Aranzadi, José Zalba y Enrique Zubiri, integrando el primer centro vasco de Pamplona. Fue asiduo colaborador de varias publicaciones vascas con artículos de temas variados, populares unas veces, cultos otras, pero siempre en un lenguaje castizo y vivaz. Llevado por la amistad con Ciga, con quien coincidía en ideas nacionalistas, pintó varios lienzos para el batzoki del Partido Nacionalista Vasco, luego Centro Mariano, de la calle Zapatería de Pamplona, posteriormente desaparecido. Los cuadros, no obstante, los tenemos catalogados.

Iniciando la segunda década del siglo, continúa la prensa navarra trasladando múltiples noticias acerca de Enrique Zubiri. En 1910 se expone en la Plaza del Castillo un retrato de Zubiri, que representa al pintor Alfonso Gaztelu (Eco de Navarra, 13 de marzo de 1910). También, para la procesión del Rosario se estrena una bandera confeccionada por las señoritas Aldaz y Bengoechea y pintada al óleo por Zubiri (Eco de Navarra, 9 de octubre de 1910, 3). Poco antes, el mismo periódico da noticia de que se exponía en San Sebastián un retrato del ilustre vascófilo y distinguido escritor Arturo Campión<sup>4</sup>, obra de Enrique Zubiri. Transcribimos, por su interés, lo que se decía acerca del retrato:

En los escaparates de un acreditado establecimiento de la Avenida, hemos tenido el gusto de admirar un hermoso retrato al óleo, tamaño natural, del ilustre vascófilo y eminente escritor don Arturo Campión, estimado amigo nuestro. El retrato, de exactísimo parecido,

4 Arturo Campión (Pamplona 1854 - San Sebastián 1937) fue escritor, político e intelectual, con obra en castellano y vascuence, uno de los fundadores de la Real Academia de la Lengua Vasca, miembro de la Real Academia de la Lengua Española, jurista, crítico literario y musical, conferenciante, polemista, y colaborador en más de 40 diarios y revistas.

correctísimo dibujo y justeza de expresión y colorido, es obra del joven y distinguido artista navarro don Enrique Zubiri, que de un tiempo a esta parte viene llamando poderosamente la atención por sus continuados éxitos en el difícil arte del retrato. Felicitamos cordialmente al artista, a quien auguramos un bello resultado, como premio a sus envidiables talentos...Este es otro de los muchos triunfos alcanzados por el notable artista y querido amigo nuestro, señor Zubiri, al que no vamos a presentar a nuestros lectores porque es muy conocido por su arte y valía en esta provincia (Eco de Navarra, 21 de septiembre de 1910, 3).

En la segunda década del siglo XX, Zubiri continúa afianzando su importante papel dentro del tejido cultural navarro, con un prestigio y una fama creciente. Múltiples actuaciones lo atestiguan. El año 1912 participa como jurado para el concurso de carteles anunciadores de las fiestas de San Fermín de Pamplona; forman el mismo Carceller, Zubiri y Arbizu; lo mismo se repite en 1913. El año 1912, Enrique Zubiri apoya, mediante un escrito, la petición de una pensión de la DFN para una joven promesa del arte navarro, Jesús Basiano; lo mismo hicieron Rafael Gaztelu y Javier Ciga. Ese mismo año aparece en la prensa la noticia de un estandarte realizado en el comercio pamplonés Olaso; era de seda blanca bordado en oro, en el anverso aparecía Jesús Crucificado abrazado a San Francisco de Asís y en el reverso el escudo de la orden. La pintura de todo ello había sido realizada al óleo por Enrique Zubiri. El estandarte era destinado a la VOT de San Francisco, sita en la iglesia de la MM. Agustinas Recoletas de Pamplona (Eco de Navarra, 24 de marzo de 1912, 1). Unos pocos meses después, en el Palacio de los Marqueses de Vesolla de Pamplona, se realiza un acto de la III peregrinación navarra al Pilar de Zaragoza. El menú estaba estampado en artísticas cartulinas decoradas por Zubiri, con alegorías de la peregrinación y el escudo de los marqueses de Vesolla (Eco de Navarra, 6 de junio de 1912, 1). En septiembre del mismo año se reanudan las clases particulares de pintura, a cargo de Zubiri, en su domicilio de la Calle San Nicolás 44-46 – 3º. El año 1913 participa en la exposición de pintura en Tolosa con ocasión de las Fiestas Euskaras. En la misma estuvieron presentes otros artistas navarros como con Javier Ciga, Jesús Basiano y Alfonso Gaztelu.

En julio de 1916 tiene lugar una función benéfica en Teatro Gayarre a beneficio de las Hermanitas de los pobres. Se exhibieron varios cuadros plásticos; Enrique Zubiri dirigió *Los segadores* de Millet, que representaron Fernando Larraya, Rosario Osés y Brígida Garín. Javier Ciga dirigió *Rebeca* de Murillo, Manuel Martí, la *Gallinita ciega* de Goya y Ricardo Tejedor otro (Diario de Navarra, 20 de julio de 1916). El mes de junio de 1917, Enrique Zubiri participa en la Exposición de pintura en Pamplona, organizada por el Sindicato de iniciativas en las Escuelas de San Francisco. Zubiri participa con catorce pinturas, retratos, paisajes y apuntes. Participaron Ciga, Carceller, Echenique, Basiano, Alfonso Gaztelu, etc. (Pensamiento Navarro, 19 de junio de 1917, 3). Ese mismo año Zubiri cede a la Comisión de monumentos, por importe de 200 ptas., un cuadro que representa el *Patio de la Cámara de Comptos*. Se accede a ello y se le ruega



que regale otro que haga pareja, cosa que el artista hizo: dicho cuadro lleva por título *Patio de un antiguo Palacio de Burlada*. Ambos cuadros siguen decorando las paredes del palacio de la DFN de Pamplona (Boletín de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de Navarra, 31, 1 de julio de 1917, 12).

El año 1918, Enrique Zubiri fue nombrado miembro del jurado para los trabajos del Certamen literario y artístico de las fiestas conmemorativas del centenario del natalicio del escritor Francisco Navarro Villoslada. El jurado de pintura lo componían, Javier Arvizu y Górriz, R.P. Fernando Mendoza, Enrique Zubiri, Eduardo Carceller y Millán Mendía (Diario de Navarra, 29 de agosto de 1918, 3). En septiembre de 1918 participa en la exposición de arte con ocasión del I Congreso de Estudios Vascos en Oñate. Allí se presentaron varios artistas navarros como Salustiano Asenjo, García Asarta, Millán Mendía, Javier Ciga, Jesús Basiano o Miguel Pérez Torres. Ese mismo año conocemos también la exposición de un paisaje suyo, representando la localidad de Garralda, en el escaparate de Casa Luna, de la Plaza del Castillo (Diario Navarra, 6 de febrero de 1918, 4). El año 1919 se decide, por fin, que un cartel de Zubiri serviría para anunciar las fiestas de San Fermín de Pamplona. Después de los problemas que había tenido años atrás con ello, y después de formar parte del jurado que seleccionaba el cartel en varias ocasiones, el ayuntamiento pamplonés decidió encargárselo a Zubiri, un artista que contaba ya 50 años y que se encontraba en plena madurez. El resultado fue un tanto extraño, para lo que acostumbraba entonces la simbología sanferminera, con una matrona de resonancias clasicistas dominando la composición (Urricelqui, 2009, 191 y ss.). El boceto del cartel fue expuesto en el escaparate del comercio Casa Luna de Pamplona.

Durante estos años Enrique Zubiri se relacionó con la tienda de material artístico conocida como *la Navarra artística*. A mediados de la segunda década del siglo XX, sobre 1915, Francisco Sánchez Moreno, antiguo estudiante de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, creó su propia tienda de material artístico, bajo dicha denominación, en la calle Eslava, número 12, de la capital navarra. Como dice el propio Martín Cruz “la tienda de arte Francisco Sánchez, conocida por muchos como “La Navarra artística”, durante los años de su existencia eje capital del mundo cultural y artístico de pamplona, asiento informal de tertulias y exposiciones y lugar de encuentro de las gentes cultas de la ciudad o de paso por ella” (Martín Cruz, 2000). En dicho establecimiento se reunía lo más granado del mundo del arte navarro, Ramón Arcaya, Jesús Basiano, Javier Ciga, Enrique Zubiri, etc. Yo mismo tuve ocasión de referirme a esos encuentros y tertulias de artistas con el apelativo de *El círculo de la Navarra artística*, utilizado en la monografía de Jesús Basiano (Muruzábal, 1989). En todo caso, la tienda permaneció abierta más de una década, entre 1915 y 1928. (Fotografía 2)



Fotografía 2.- El círculo de La Navarra artística, c. 1915-120.

Hicimos un mínimo comentario, anteriormente, respecto de la faceta literaria, en lengua vascongada, de Enrique Zubiri. Aunque el tema está ya suficientemente estudiado sí que entendemos necesario hacer aquí alguna referencia al asunto, a fin de tratar, de la mejor manera posible, este apunte biográfico de Enrique Zubiri. Nosotros nos declaramos neófitos en el tema por lo que nos apoyaremos en los estudiosos del tema. Como recoge el investigador y escritor pamplonés Joxemiel Bidador,

Sus primeros poemas fueron para su novia, pero la temprana muerte de ésta y la posterior misoginia que lo inundó nos privaron del poeta. Más adelante, la prohibición durante la dictadura de Primo de Rivera de publicar en euskara impidió que muchos de sus trabajos fueran conocidos por el público. Por último, el miedo que caracterizó los comienzos de la guerra del 36 condenó al fuego la totalidad de los manuscritos de "Manezaundi", no conociéndose hoy en día sino los que llegó a publicar en el período republicano en las publicaciones periódicas "La Voz de Navarra" de Pamplona, "El Día" de San Sebastián y "Eskualduna" de Bayona. Aunque escribió en castellano, fundamentalmente temas relacionados con el arte, es su producción en euskara la que mayor importancia tiene...se ha definido el lenguaje de "Manezaundi" como popular y castizo, pero hay que reconocer que sobre la base del dialecto bajo-navarro propio de Valcarlos, este autor utiliza un euskara con vocación de moderno, literario y artístico; es su solución personal a la falta de un lenguaje adecuado a sus necesidades literarias, depurado y preciso (Bidador, 2016).

Varios de sus trabajos en vascuence se editaron en diferentes publicaciones como son, *Euskalerrri'ko Ipuñak* (Irigaray, 1957) y en *Prosistas Navarros* (Irigaray, 1958). También hay un buen estudio del tema debido a Mariam Antoñana Ábalos (Antoñana, 1995). Además de ello, Enrique Zubiri también colaboró en la prensa pamplonesa con artículos en castellano. Posteriormente haremos referencia a alguno que tiene especial interés.

A comienzos de la década de los veinte, Enrique Zubiri participa en la Exposición colectiva en el II Congreso de Estudios Vascos en Pamplona, celebrada del 7 al 14 de julio. Entre los artistas navarros presentes en di-

cha muestra se contaba con Ciga, Basiano, Zubiri, Briñol, Larraga, Asun Asarta, Millán Mendía, García Asarta, etc. (Diario Navarra, 18 julio 1920). El propio Enrique Zubiri formó parte de la comisión organizadora de la exposición compuesta por: presidente, Javier Arbizu. Vocales: Luis Goñi, Julio Altadill, Fulgencio Aldaz, Onofre Larumbe, José M<sup>a</sup> Huarte, Serapio Esparza u Enrique Zubiri. Actuó como secretario Millán Mendía. El año 1921 forma parte, nuevamente, del jurado para el concurso de cartel anunciador de las fiestas de San Fermín de Pamplona, en este caso junto a Javier Ciga. Al año siguiente firma un magnífico escrito en un artículo acerca de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. Zubiri, voz autorizada en la materia, critica el intento de eliminar la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona y su integración en las escuelas salesianas. (Diario de Navarra, 19 de febrero de 1921). El año 1923 forma parte también del jurado del concurso para elegir cartel anunciador de las fiestas de San Fermín de Pamplona, en este caso junto a Javier Ciga y Félix González.

El año 1923 tiene lugar la celebración del V centenario del Privilegio de la Unión en Pamplona. Se encarga a Zubiri un retrato del rey Carlos III el Noble, quien dictó el privilegio, para adornar el Ayuntamiento de Pamplona, retrato que sigue colgado en las paredes de dicho ayuntamiento. La prensa pamplonesa del momento hablaba así del cuadro:

En el escaparate del comercio la Señora Vda. de Machinena quedó expuesto ayer, y fue muy elogiado por el numeroso público que lo vio, el retrato del Rey Don Carlos III el Noble, autor del Fuero y del Privilegio de la Unión de Pamplona, cuyo V centenario va a celebrarse con gran solemnidad esta semana. Se trata de una excelente obra pictórica del notable pintor Don Enrique Zubiri, que sin más referencias que las que figuran en los archivos acerca de la fisonomía y aspectos de aquel buen rey navarro, ha sabido ajustarse en lo posible a la realidad dando todo el carácter que encerraba la figura austera y simpática de tan excelente monarca. Este retrato va enmarcado en una preciosa moldura de aspecto antiguo y en ella campean, a los costados, los escudos de los cuatro burgos de la Navarrería, San Nicolás, San Miguel y San Saturnino que pacificó y unió el gran rey. El de Navarra en la parte superior y el de Pamplona en la inferior (Diario de Navarra, 5 septiembre 1923).

En diciembre del año 1924, Zubiri expone un retrato de Martín de Azpilicueta en el Comercio del Sr. Machinena de Pamplona. Al año siguiente es preciso destacar un artículo de Enrique Zubiri, escrito en castellano, acerca del retrato de Francisco de Goya que se conservaba en la DFN (Voz de Navarra, 15 de octubre de 1925). El año 1926, un nuevo gran retrato realizado por Zubiri llamaba la atención del mundo cultural navarro. La prensa del momento decía, "En el escaparate del comercio de los señores Sucesores de Navasal está expuesto hace algunos días un magnífico retrato del eminentísimo Cardenal Ilundain, arzobispo de Sevilla. El retrato en cuestión, que está siendo muy ponderado, ha sido pintado por el notable artista navarro Don Enrique Zubiri, querido amigo nuestro, y está siendo muy elogiado por cuantos lo han visto que lo consideran como obra verdaderamente notable" (Diario de Navarra, 3 de abril de 1926).

El año 1926 se celebra en Pamplona el conocido Certamen científico, literario y artístico. El jurado del mismo lo componían Enrique Zubiri, Javier Ciga, Fermín Istúriz, Víctor Eusa y Miguel Goicoechea en la sección de pintura, escultura, dibujo y fotografía (Urricelqui, 2009, 156). Zubiri fue también nombrado jurado de la sección de temas vascos, pero desestimó participar. Como se ve, es repetido el hecho de que Enrique Zubiri es sistemática reclamado para diversos certámenes y concursos que se celebran en Navarra, lo que manifiesta claramente la consideración social, artística e intelectual de que gozaba en esos años. El mismo año, la prensa pamplonesa elogiaba así un cuadro que representaba a Valcarlos, localidad natal del artista (fotografía 3); creemos que es el cuadro que se conserva en el Ayuntamiento de dicha localidad:

En los escaparates de Navasal fue expuesto ayer al público un soberbio cuadro pintado al óleo por el notable Pintor y profesor de la Academia de Artes y Oficios don Enrique Zubiri, que es una magnífica manifestación del temperamento artístico que posee, independientemente del alarde de técnica y dibujo, puesto que ha elegido para su reproducción el fondo alegre y pintoresco de la villa de Valcarlos, en el que ha logrado dar todos los matices de colorido tan abundantes en aquel delicioso rincón navarro en la clara época estival. Todo el caserío de la villa aparece destacado en el fondo verde de las barrancadas, a la derecha se destaca el barrio francés de Ondarrola y en lontananza se divisa en clara perspectiva el pueblo fronterizo de Asneguy. Todos cuantos admiraron ayer esta obra de arte hicieron grandes elogios, estimándola como una de las mejores del notable pintor navarro" (Diario de Navarra, 9 octubre 1926).

El año 1928 tuvo lugar en Pamplona un nuevo Certamen científico, literario y artístico. Una vez más, el jurado estuvo compuesto por Enrique Zubiri, Víctor Eusa y José E. Uranga en la sección de pintura, escultura, dibujo y fotografía (Urricelqui, 2009, 160). El día 22 de diciembre 1928, se celebró en la capital navarra una velada a beneficio del ropero de María Inmaculada que, a decir de la prensa, resultó brillantísima. Los primorosos cuadros fueron debidos a Enrique Zubiri. En enero de 1929 tuvo lugar el acto de inauguración del nuevo local de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, de la cual seguía siendo profesor titular Enrique Zubiri.

La década de los años treinta trae menos noticias de eventos a destacar en el periplo vital de Enrique Zubiri. En junio de 1931 existe un informe, debido a Zubiri, a fin de apoyar la petición de pensión de estudios de la DFN para Luis Garmendia. (Urricelqui, 2009, 111). Los años 1933 y 1935, Zubiri forma parte de los jurados para elegir el cartel anunciador de las fiestas de San Fermín de Pamplona, lo que tampoco constituye ninguna novedad dado los años en que lo llevaba realizando. Los años de la Guerra Civil son de escasa actividad cultural. El año 1937 la prensa pamplonesa publica un artículo de Enrique Zubiri acerca del pintor Crispín Martínez (Arriba España, 28 de marzo de 1937). En esa época, Crispín Martínez (Muruzábal, 2016) estaba publicando en dicho periódico sus conocidos dibujos de personajes<sup>5</sup>.

5 Llevamos tiempo estudiando a Crispín Martínez y próximamente esperamos publicar un trabajo sobre los dibujos del artista publicados en el periódico Arriba España de Pamplona.



Fotografía 3.- Zubiri pintando en Valcarlos, c. 1920-30.

El día uno de enero de 1941, Enrique Zubiri se jubila como profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, tras 45 años de labor docente en esta institución. El maestro navarro contaba ya la avanzada edad de 72 años. Permaneció, por lo tanto, 45 largos años como profesor titular de dicha Escuela. Por sus manos pasaron la práctica totalidad de los jóvenes navarros que deseaban iniciarse en el aprendizaje del dibujo y de la pintura. Su papel en la formación de artistas está fuera de toda duda, además de su influencia en el ambiente cultural y artístico de la comunidad en, prácticamente, la primera mitad del siglo XX. Todo ello, aparte de su labor artística de la que posteriormente trataremos, hace de Enrique Zubiri una figura estelar dentro del arte navarro de la Edad Contemporánea. Le sustituirá en dicho cargo el artista tudelano Miguel Pérez Torres (Muruzábal, 2008-2009).

En julio de 1940, la obra de Zubiri forma parte de la exposición de Artistas Navarros, organizada por la Jefatura provincial de propaganda. El maestro expuso allí cinco retratos, Carlos III el Noble, Martín de Azpilicueta, Paulino Caballero, Alfonso Gaztelu y Ángel Elizalde. El ca-

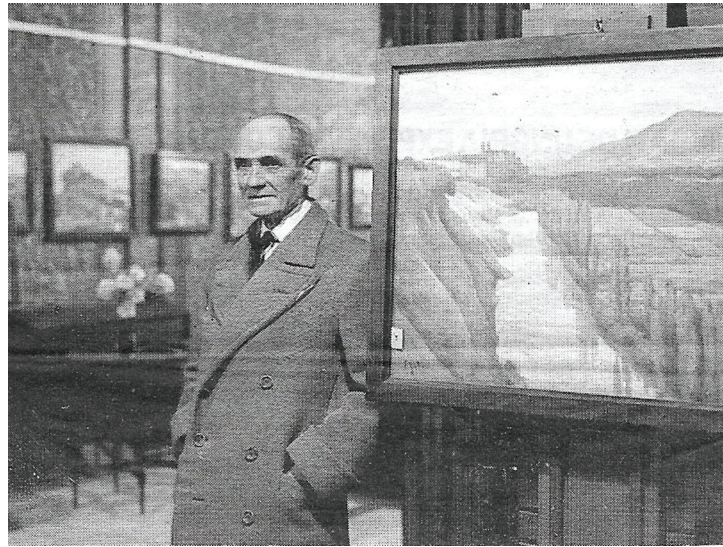
tálogo le denomina, “Zubiri, el de los psicológicos retratos de reyes y prohombres” (Catálogo exposición de artistas navarros, 1940). Exponían junto a Zubiri lo más importante del arte navarro del momento, los Basiano, Ciga, Pérez Torres, Natalio Hualde, Cabasés, Maeztu, Ignacio Guibert, Lozano de Sotés, Santiago Alonso, etc. Faltaban, lógicamente, otros artistas navarros que habían sido repudiados por la contienda civil. El año 1943 existe un artículo de Enrique Zubiri, en la prensa navarra, acerca de la pintura contemporánea (Pensamiento Navarro, 9 de mayo de 1943). En el mismo trasmite una visión conservadora de lo que debe ser la pintura, algo lógico por su estilo y trayectoria, poniendo en mal lugar a las nuevas corrientes estéticas que se extendían por Europa. El artículo ha sido ciertamente polémico para el mundo cultural navarro.

Ese mismo año, en enero, tiene lugar la última exposición individual celebrada en vida del maestro de la pintura navarra (fotografía 4). No deja de ser una actuación extraordinaria dentro de la biografía de Zubiri, siempre muy remiso a mostrar en público su obra, y menos de manera individual. La prensa anunciaba de la exposición de Zubiri “en la que figuran treinta paisajes del norte de Navarra. La Exposición, instalada en los salones de Casa Arilla, calle Zapatería, se clausurará el 3 de febrero” (Diario de Navarra, 23 de enero de 1943). La prensa alabó hasta el extremo los paisajes de Zubiri, “el verdor de los bosques y las praderas y casas típicas de nuestra montaña están plasmados de manera perfecta. Así, los paisajes de Valcarlos, Irurita, Lesaca, Erro, una vista de la clásica ripa de Pamplona con la catedral al fondo y un magnífico cuadro del Castillo de Javier, son otros tantos motivos en los que se deleita el espíritu y se ratifica todavía más la clase de Zubiri...” (Diario de Navarra, 20 de enero de 1943). Fue el acto postrero de su periplo vital.

José García Esteban nos aporta los datos de su fallecimiento, “En Pamplona, provincia de Navarra, a 10 horas del día 21 de 12 de 1943, ante Don Alfonso de Alzugaray Jacome, Juez municipal y Don José Álvarez Zumárraga, secretario se procede a inscribir la defunción de Don Enrique Zubiri Gortari ... domiciliado en la Calle Tudela, nº 13, piso 3º, de profesión pintor y de estado soltero, que fallecía en dicho domicilio ayer a las 19 horas.”<sup>6</sup> El fallecimiento se produjo, por lo tanto, el 20 de diciembre de 1943. El cadáver se trasladó al cementerio de Pamplona el 21 de diciembre de 1943, celebrándose el funeral el 22 de diciembre, a las 11,00 horas, en la Parroquia de San Nicolás de Pamplona. Aparecen como familiares, su hermana, Sor M<sup>a</sup> de la Concepción (religiosa de la Sagrada Familia) y Pilar Apalategui, Vda. de Miguel Zubiri. Sobrinos Javier, María y Fernando. Sus restos se trasladaron al panteón de Miguel Zubiri, del cementerio pamplonés, el 11 de febrero de 1950<sup>7</sup> (García, 22 de agosto de 1984).

6 Registro civil, Libro defunciones, nº 22 – ficha 149 – partida nº 958.

7 Todos esos datos finales están tomados de la esquila que publicó *Diario de Navarra* el día 21 de diciembre de 1943.



*Fotografía 4.- Enrique Zubiri en la exposición de Pamplona, 1943*

A partir de aquí, la figura y la obra de Enrique Zubiri se han ido oscureciendo en el ambiente cultural navarro. Tampoco es que esta tierra haya sido muy pródiga en recordar a sus grandes artistas. El día 27 de agosto de 1979 le fue dedicada una calle por el ayuntamiento pamplonés, en la zona del tercer ensanche, junto a calles dedicadas a otros artistas como Asenjo, Basiano o Ciga. A pesar de que suelen aparecer obras de Enrique Zubiri en las exposiciones históricas, de carácter colectivo, de artistas navarros, tan solo en una ocasión se ha celebrado una exposición importante de carácter individual. Fue la exposición antológica “Enrique Zubiri” en Sala Castillo de Maya de la CAN, en mayo de 1987. Por lo tanto, en 75 años que van desde el fallecimiento de Zubiri, tan solo en una ocasión se ha podido contemplar una buena selección de sus obras y de ello hace ya más de treinta años. No parece demasiado para un artista de la talla y trascendencia de Zubiri. Pero sabemos sobradamente que cultura y Navarra suelen casar bastante mal en muchas ocasiones.

Finalmente, hay que señalar que, respecto de Enrique Zubiri, nos queda la imagen de un hombre de sólida cultura, de mundo interior rico, elegante y observador del detalle, cualidades que se traslucen en su obra artística, de modo especial en sus retratos (fotografía 5). Irigaray habla de él así:

Su figura era noble, siempre atildado en el atuendo, de sombrero y bastón, de conversación fina y atrayente, como correspondía a su extensa cultura; mutilzar impenitente, pero no por su culpa, pues su único amor resultó malogrado. Con euskaldunes siempre hablaba nuestra lengua, que la dominaba, y en la que escribió una porción de artículos de un interés grande por la altura de los temas, en una prosa bella, elegante y matizada; pero sin alejarse nunca del estilo popular de su querido pueblo Luzaide que, en vascuence, pertenece al dialecto occidental de Baja Navarra (Irigaray, 1967).

Juan Satrústegui, que ha estudiado también su obra literaria lo describe con las siguientes palabras:

Sus coetáneos no dudan en calificarlo de raro. Temperamento difícil; más bien brusco y extraño ... reconcentrado, poco comunicativo (salvo excepciones), desconcertante en sus reacciones, incisivo. Se desenvuelve en un círculo muy reducido de amistades ... Sentimentalmente no tuvo suerte. Larga y penosa enfermedad de la mujer en quien cifrara sus ilusiones; y por fin la tumba. Los familiares se hicieron cargo de la correspondencia de esta época de su vida, que él conservó hasta la muerte. Todo ha desaparecido ... tampoco le sonrió demasiado el éxito económico. Vivió siempre muy parcamente. Gran parte de su producción artística pasó a sus familiares. Tuvo diferencias económicas, incluso con trabajos de encargo. La consecuencia más directa de su fracaso sentimental fueron las pensiones. Cambió muchas. Ninguna colmaba plenamente sus deseos y se marchaba (Satrústegui, 1967).



Fotografía 5.- Caricatura de Zubiri.

### 3. SUS EXPOSICIONES

- 1901. Exposición Nacional de Bellas Artes. Presenta *Casus constientiae*.
- 1902, octubre. Exposición colectiva de pinturas en Pamplona.
- 1913. Exposición de pintura en Tolosa, con ocasión de las Fiestas Euskaras.
- 1917, junio. Exposición de Artistas Navarros, Escuelas municipales de San Francisco de Pamplona.
- 1918. I Congreso de Estudios Vascos, Oñate.
- 1920. II Congreso de Estudios Vascos, Pamplona.
- 1934. Exposición Artistas Navarros. Pamplona, taller Hnos. Manzana, en Avda. de Roncesvalles. Fiestas de San Fermín.



- 1940, julio. Exposición Artistas Navarros. Pamplona, Escuela Artes y Oficios. Expone los retratos de Carlos III, el Noble, Martín de Azpilicueta, Paulino Caballero, Alfonso Gaztelu y Ángel Elizalde.
- 1943, enero. Exposición individual en Casa Arilla de Pamplona.
- 1943, julio. Artistas Navarros, organizada por el Ayuntamiento de Pamplona.
- 1981. Agosto-septiembre. Exposición del Patrimonio Pictórico Municipal. Ciudadela de Pamplona. Expone: Retrato Alfonso XIII – Carlos III el Noble – Paulino Caballero – Clarines.
- 1982, agosto. Pintores navarros del Siglo XX. Expone. Patio Cámara de Comptos - Patio de Burlada - Diputados forales en la Gamazada.
- 1987, mayo. Exposición antológica “Enrique Zubiri” en Sala Castillo de Maya de la CAN.
- 1990, febrero. 50 aniversario del Instituto Príncipe de Viana en Pamplona.
- 1991, diciembre. Exposición “El retrato en la pintura navarra”, Pabellón Mixtos de la Ciudadela de Pamplona.
- 2003, marzo. Maestros de la pintura navarra. Galería Carlos Ciriza de Pamplona.

#### 4. LA PINTURA DE ENRIQUE ZUBIRI

Acerca de la pintura de Enrique Zubiri no se ha realizado hasta la actualidad ningún estudio, ni siquiera aproximación alguna, por lo que este asunto permanece absolutamente desconocido para el mundo de la historia del arte. Tan solo podemos rastrear breves referencias en los libros especializados que tratan acerca de pintura navarra. De entre lo más destacado, respecto al estado de la cuestión, podemos citar el breve aporte de Pedro Manterola y Camino Paredes en su libro *Arte Navarro* (Manterola & Paredes, 1990, 47-48). Pocas notas más da el apartado dedicado a Zubiri en el primer tomo de la colección *Pintores Navarros*, colección publicada en los años ochenta del siglo xx por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona y que aún hoy en día sigue siendo de obligado análisis (VV. AA., 1981).

Por este motivo, realizar una aproximación a su pintura resulta labor bastante compleja. Por nuestra parte, hemos podido catalogar, después de muchos años de trabajo, cerca de centenar y medio de obras del autor, entre óleos y dibujos. La inmensa mayoría de las mismas resultan inéditas por cuanto no se han publicado ni referenciado anteriormente. Hemos tenido la dificultad de que un porcentaje muy elevado de ellas se conservan en colecciones particulares de Navarra<sup>8</sup>. Resulta evidente que tal número de obras resulta suficiente trazar un buen análisis de la faceta artístlos

8 Estamos en la obligación de realizar un agradecimiento colectivo a todas aquellas personas y familias que nos han abierto amablemente las puertas de sus casas y de sus colecciones. Sin ellos resulta imposible realizar trabajos de este tipo. Estas obras se citarán siempre como “colección particular” a fin de guardar el conveniente anonimato de sus propietarios.

tica de Enrique Zubiri. La aparición de posteriores obras del artista, que sin duda existen e irán saliendo a la luz, para añadir a su catálogo podrá profundizar estos primeros apuntes que ahora trazamos.

Con el fin de estructurar de la mejor manera posible este apartado del trabajo, relativo a la producción artística de Enrique Zubiri, procedemos a organizar la obra analizada en los siguientes epígrafes que expone-mos a continuación. La organización de los mismos obedece, en todo caso, a nuestro personal criterio.

#### **4.1. LA PINTURA AL ÓLEO.**

La mayoría de la producción pictórica de Enrique Zubiri se dedicó a la pintura al óleo. Tenemos una secuencia de óleos catalogados que van desde 1890 hasta los años cuarenta, fecha de su fallecimiento. En la temática del retrato se observa que utiliza especialmente el soporte del lienzo, mientras que en la temática del paisaje es muy habitual el empleo de la tabla, y en algunas ocasiones del cartón. Respecto de los formatos, utiliza más el formato medio en paisajes, aunque también aparecen algunos ejemplos que superan el metro, cosa que resulta más excepcional; en los retratos emplea también el formato medio, aunque es mucho más habitual que aparezcan formatos grandes. En todo caso estamos siempre ante un artista pulcro, elegante, que demuestra un perfecto dominio del oficio y de la técnica.

Su pintura demuestra un gran apego a la formación decimonónica que recibió en Pamplona y Madrid. Su obra es claramente heredera de la tradición figurativa y realista española, que Zubiri recibió y practicó durante toda su vida. Estamos básicamente ante un gran pintor de figuras, el mejor de su generación sin duda y el gran retratista de la sociedad navarra, hasta la irrupción de Javier Ciga. Su producción destacó especialmente en el retrato, siempre elegante, de formas y composiciones muy estudiadas y tradicionales. Es evidente que éste era su fuerte y donde vertía con mayor gusto su alma de artista. En el paisaje, su obra resulta quizás más irregular, siendo heredero de la tradición realista del siglo XIX. También habrá que considerar que en la temática del paisaje pronto, en la segunda década del siglo, encontrará la “competencia” de Jesús Basiano, que rápidamente se convertirá en el gran intérprete del paisaje navarro.

En muchas ocasiones, la pintura de Enrique Zubiri ha sido comentada y analizada de una manera un tanto despectiva, tachándola de anticuada o regresiva. Es cierto que a él le tocó vivir una época de cambio, una época de frontera en que estaban llegando a España las novedades, los istmos, que se extendían por Europa. Y él se mantuvo ajeno a todo ello, trabajando unas maneras y unos estilos muy propios del siglo XIX. Pero eso no es óbice para que debemos analizar la pintura de este artista exclusivamente por su valía. También entiendo que hay críticos, o historiadores del arte, que tienden a valorar a los artistas por su capacidad de avance o de incorporación a nuevas

tendencias y gustos. Eso, desde luego, no iba con Enrique Zubiri. Manterola y Paredes catalogan así la pintura de nuestro artista, “pintor regular, de equilibrado dominio técnico, supo expresar siempre con mesura la fuerza de la materia y la vitalidad latente en los colores; sin embargo, no aporta nuevos elementos plásticos, ya que lo que hará es fundamentalmente absorber influencias y con su intuición plástica, verter los resultados en sus lienzos” (Manterola & Paredes, 1990, 48). Personalmente no acabo de entender la catalogación de “pintor regular”, que seguramente está realizada desde el gran desconocimiento de la obra de Zubiri y de la pintura navarra de su época.

Analizaremos la pintura al óleo de Enrique Zubiri estructurándola en tres epígrafes, retrato, pintura de paisaje y varios.

#### 4.1.A. EL RETRATO

Ya hemos comentado anteriormente que, básicamente, Enrique Zubiri es un pintor de figuras. Son muchos los retratos catalogados, especialmente realizados entre 1900 y 1930. Lo más granado de la sociedad pamplonesa posa para el pintor. Curiosamente, suponemos por la mentalidad de la época, la inmensa mayoría de los retratos son masculinos. Existe algún retrato de formato oval, de final del siglo XIX o principios del XX, pero la inmensa mayoría son de formatos verticales. De formato oval son, por ejemplo, *Retrato de Miguel Cía*, obra de antes de 1897, *Retrato de Juan Pedro Arraiza* (Manterola & Paredes, 1990, 48), fechado en 1911 o *Retrato de caballero*, que podemos suponer de en torno a 1900. Estamos ante retratos muy de concepción decimonónica, presentado a las figuras de poco más de busto y elegantemente vestidos<sup>9</sup>.

Pero, como indicábamos, la inmensa mayoría son retratos de formato rectangular y vertical. Lo más granado de la sociedad navarra del momento posó para Enrique Zubiri. Entre estos retratos existen varios miembros de la nobleza navarra como *Retrato de Luis M<sup>a</sup> Jáuregui, primer Marqués de Villamarcilla*, fechado en 1911, o el *Retrato de Joaquín M<sup>a</sup> Mencos, Conde Guendulain y Marqués de la Real Defensa* (cuadro 1), obra fechada en 1903 (Urricelqui, 2009, 369). Este cuadro puede ser magnífico ejemplo de este tipo de producción, de corte oficialista, encaminada a mostrar el poder y significación de este tipo de personajes. Se presenta al noble navarro de cuerpo entero, con uniforme de gala, banda, medallas y sombrero en la mano. Este retrato, de absoluto gusto decimonónico, demuestra la depurada técnica del pintor en ese tipo de obras.

Aparecen en el catálogo de retratos muchos miembros de la intelectualidad y de la política navarra de la época<sup>10</sup>. Podemos enumerar algunos como serían *Retrato de Florencio Ansoleaga* (Manterola & Paredes, 1990, 47 - Urricelqui, 2009, 361), fechado en 1916 y conservado en la co-

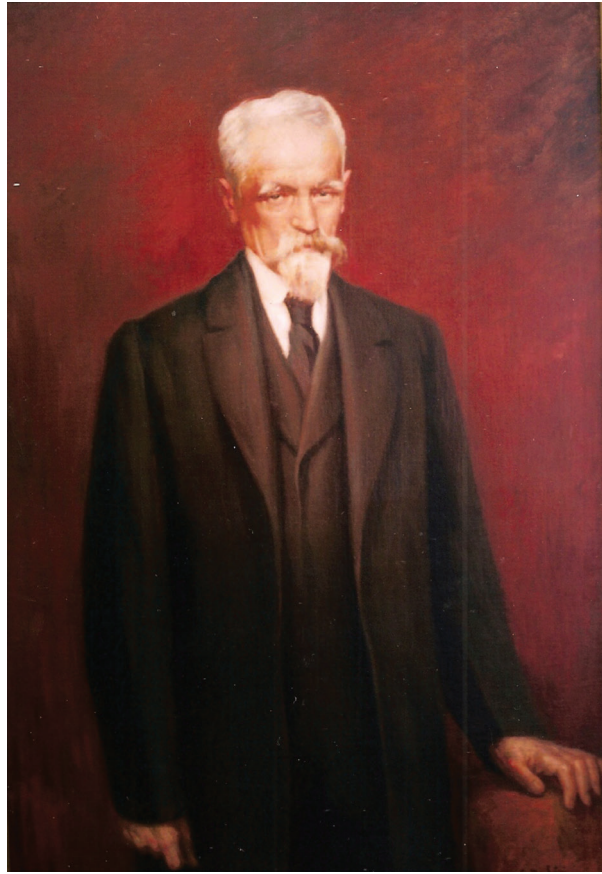
<sup>9</sup> Parte de estos títulos fueron expuestos en la exposición antológica de 1987, en la sala Castillo de Maya de la CAN. Remitimos al catálogo de la citada muestra.



*Cuadro 1:* Retrato de Joaquín M<sup>a</sup> Mencos, Conde Guendulain y Marqués de la Real Defensa, 1903.

lección de la Casa de Misericordia de Pamplona; *Retrato de Salvador Echaide* (cuadro 2), un óleo en lienzo con unas medidas de 126 x 84 cm. y conservado en colección particular. Se trata, en todo caso, de un retrato magnífico, elegante, destacando la figura sobre un fondo rojizo; *Retrato de Arturo Campión*, fechado en 1911; *Retrato de Paulino Caballero* (VVAA, 1981, 141 - Urricelqui, 2009, 349), fechado en 1923 y conservado en el Ayuntamiento de Pamplona; *Retrato de Joaquín Baleztena*, obra fechable sobre 1910; *Retrato de Alfonso Gaztelu* (VVAA, 1981, 137), excelente obra que aparece fechada el año 1919; *Retrato de Rafael Gaztelu*, obra fechada en 1924. Adjuntamos la reproducción del *Retrato de Vicente Galbete* (cuadro 3), obra de sobre 1915-20. Se trata de un óleo en lienzo de 105 x 81 cm, conservado en su momento en la Vasco navarra. El personaje aparece frontal, elegan-

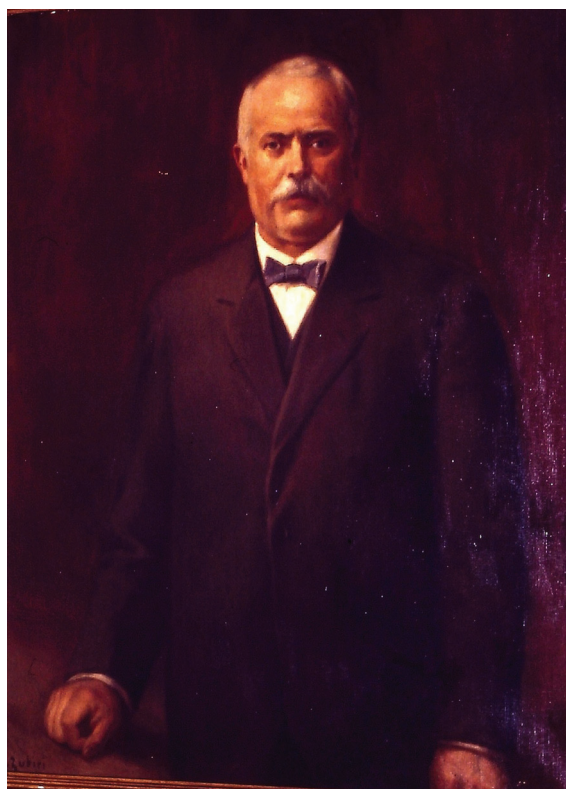
10 Dado el gran número de personajes que vamos a enumerar omitimos referencias de los mismos dadas las limitaciones de espacio de que disponemos en este trabajo.



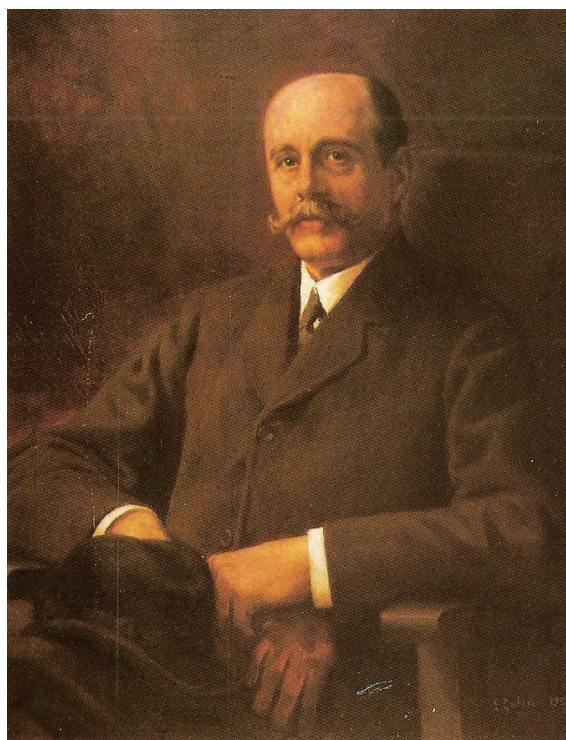
Cuadro 2: Retrato de Salvador Echaide, c. 1915-20.

temente vestido con traje y pajarita, sobre un fondo neutro y oscuro. Se trata, sin duda, de un ejemplo característico del quehacer pictórico de Enrique Zubiri. Interesante es también el *Retrato de caballero* (cuadro 4), obra fechada en 1936 y que está reproducida en la bibliografía (VVAA, 1918, 143). Parece un retrato estéticamente más evolucionado, en que el personaje aparece sentado y en una pose más natural.

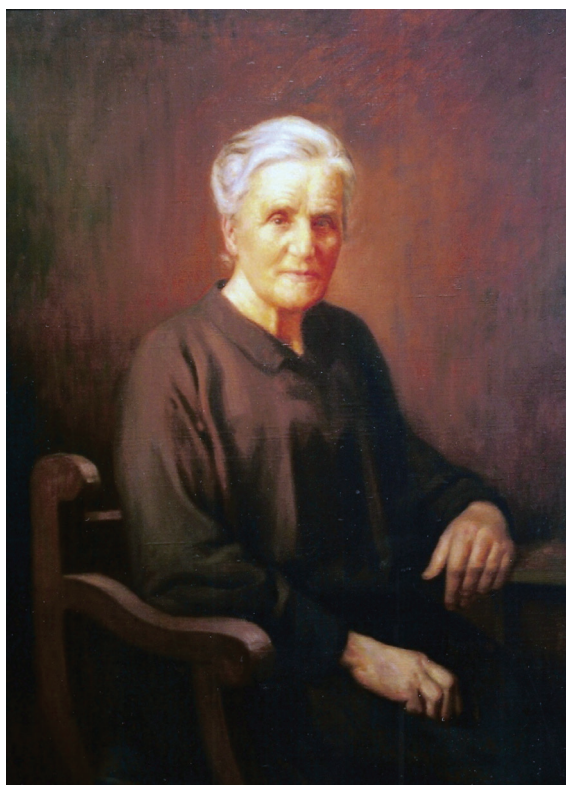
Curiosamente, aparecen muy pocos retratos de mujeres; más bien podemos decir que son escasísimos. Los más destacados son *Retrato de Angelines Aguinaga* (cuadro 5), fechado en 1922, un óleo en lienzo, con unas medidas de 105 x 80 cm. y conservado en colección particular (Manterola & Paredes, 1990, 48). La retratada era la señora de Salvador Echaide y se representa sentada, con una caracterización excelente. Sin duda, estamos ante un retrato de un nivel magnífico, como para acreditar a un gran pintor. *Retrato de Mercedes Irurzun*, obra tardía del artista, fechable sobre 1940. *Niña ante paisaje* (cuadro 6), obra fechada en 1904; estamos ante un cuadro diferente en la producción de Zubiri, con luminosidad y representando la figura en medio de un paisaje. Se trata de un óleo en lienzo, con unas medidas de 150 x 120 cm. y conservado en colección particular.



*Cuadro 3: Retrato de Vicente Galbete, c. 1915-20.*



*Cuadro 4: Retrato de caballero, 1936.*



*Cuadro 5: Retrato de Angelines Aguinaga,*



*Cuadro 6: Niña ante paisaje, 1904.*

Hemos catalogado varios retratos de personajes eclesiásticos. Comenzaremos por el *Retrato del Cardenal Ilundain*, obra de 1926 y que aparece reproducida por la prensa de la época (Diario de Navarra, 10 de agosto de 1926). Más conocido puede ser el *Retrato del obispo Don Antonio Ruiz Cabal*, obispo de Pamplona (Urricelqui, 2009, 355), obra fechada en 1899. Se trata, lógicamente, de un retrato más de tipo oficial e institucional, realizado para la serie de obispos de la Catedral de Pamplona. Apuntamos también el *Retrato del canónigo Don José Iguirategui Latiegui*, obra fechada en 1912 y que se conserva en la Iglesia parroquial de Betelu. Hemos catalogado también un par de retratos del rey Alfonso XIII. El primero de ellos, *Retrato de Alfonso XIII niño*, se conserva en el despacho de la fiscalía, en el edificio de la Audiencia de justicia de Pamplona (Boletín digital de la Fiscalía del Estado, 2005). El segundo, *Retrato de Alfonso XIII* (cuadro 7), conservado en el Ayuntamiento de Pamplona y fechado en 1902. Estamos ante un óleo en lienzo, con unas medidas de 126 x 98 cm. Fue encargado por el ayuntamiento de la capital navarra en el momento en que comienza del reinado personal del monarca, el año 1912. El cuadro ha sido reproducido varias veces en la bibliografía del arte navarro (VVAA, 1981, 139 y Urricelqui, 2009, 348).

Finalmente, es necesario hacer referencia a los retratos de personajes históricos, que tanta fama otorgaron a Enrique Zubiri en Navarra. Podemos enumerar varios de ellos como el conocido *Retrato de Martín de Azpilicueta*, obra de 1924, conservado en el Palacio del Gobierno de Navarra (VVAA, 1981, 140 - Urricelqui, 2009, 343); *Retrato del Conde de Oliveto*, conservado en este caso en colección particular. No obstante, el retrato más conocido, de este tipo de obras, es *Retrato del Rey Carlos III el Noble* (cuadro 8). Estamos ante una obra realizada con ocasión del quinto centenario del Privilegio de la Unión de Pamplona<sup>11</sup>, el año 1923 y conservado en el Ayuntamiento de Pamplona. El cuadro resulta de factura extraordinaria, presentando al monarca, en edad avanzada, de tres cuartos con espada en la mano y apoyando la otra mano sobre el documento del Privilegio. Resulta una obra también para prestigiar a un retratista. El cuadro ha sido reproducido innumerables ocasiones (Catálogo Exposición Artistas Navarros, 1940 - VVAA, 1981, 139 - Urricelqui, 2009, 223).

11 Se conoce como Privilegio de la Unión al tratado por el que los tres burgos principales que formaban la ciudad de Pamplona en la Edad Media, San Nicolás, Navarrería y San Cernin, se unieron mediante un documento, firmado el 8 de septiembre de 1423 por el rey de Navarra Carlos III el Noble.





*Cuadro 7: Retrato de Alfonso XIII, 1902.*



*Cuadro 8: Retrato del Rey Carlos III el Noble, 1923.*

#### 4.1.B. EL PAISAJE:

Si dentro del retrato Enrique Zubiri demuestra, en la mayoría de los ejemplos, un excelente nivel, a la hora de abordar la temática del paisaje las cosas cambian algo. Resulta evidente, ya lo hemos destacado, que Zubiri fue un gran pintor de figuras. Pero le tocó vivir en un momento histórico y estético en que los compradores demandaban paisajes. Y, en esa línea, el pintor dedicó una parte notable de su producción al paisaje navarro. En este sentido, estamos ante uno de los primeros artistas navarros, nacidos en pleno siglo XIX, que dedicó una parte significativa de su producción artística a este asunto, lo mismo que hizo un coetáneo suyo, Inocencio García Asarta.

Zubiri se dedicó a elaborar paisajes de Navarra, especialmente de dos zonas muy concretas, el paisaje de los valles del norte de Navarra, de donde era originario él y el paisaje de Pamplona, que era la ciudad en que residía. Pero los resultados fueron más irregulares, ya que junto a obras de nivel excelente aparecen otras de nivel mucho más regular.

Empleó una concepción del paisaje más apegada a la tradición del siglo XIX, un paisaje más de tipo realista e incluso, en algunas ocasiones, romántico. Es cierto que conforme nos adentramos en el siglo XX sus paisajes evolucionan, pero nunca acabó de asumir la herencia de movimientos como el impresionismo o el expresionismo. Como buen pintor que era dominaba perfectamente la composición, el encuadre, la técnica en definitiva. El colorido resulta muy aceptable, empleando gamas de color suave y contrastado, muy en la línea de los colores norteños de esta Comunidad, verdosos, ocres, rojizos, etc. Representaciones siempre agradables, que a buen seguro fueron del gusto de la sociedad de su tiempo. Como decíamos anteriormente, en el paisaje se le presentó enseguida un gran competidor en Navarra, Jesús Basiano, con una obra paisajística mucho más evolucionada, recia y vigorosa, que la producción del maestro Zubiri.

Lo primero que destacaremos será el paisaje de los valles norteños de Navarra. Fue, sin duda, lo más demandado y abundante. La prensa de la época elogiaba frecuentemente este tipo de producción, como por ejemplo

Zubiri, navarro, de la región navarra norteña y verde, que guarda, con la naturaleza inmutable, la pristinidad racial y el habla milenaria y primigenia, ha pintado esa zona, bella y castiza, del viejo reino ... No, no hay monotonía en esos paisajes de Zubiri, si se observan con detenimiento. Y, precisamente, en esa sugerencia está su mayor mérito. Prados verdes y notas violáceas. Pero con tan evidentes, aunque acaso, sutiles variedades, que resultan de una firma, una exquisitez y de una variedad y una verdad que sólo gente como él, excelente pintor, pueden ver y expresar. ¡Y envolviendo la línea, el color, todo, el alma! El alma del paisaje, de la tierra amada, que al final se identifica con el artista (*Diario de Navarra*, 24 de enero de 1943).

A la hora de presentar ejemplos de Zubiri respecto de la representación del paisaje norteño de Navarra, comenzaremos con la zona de

Valcarlos, su tierra natal. Los cuadros que hemos catalogado de la zona, pasan de la docena. El más conocido es *Valcarlos* (cuadro 9), un óleo en lienzo con unas medidas de 68 x 96 cm. y conservado en el Ayuntamiento de Valcarlos. Estamos ante una obra bella, presentado la iglesia del pueblo, rodeada del caserío, en medio de un paisaje espectacular de matizados verdes. Otro título que aportamos es *Paisaje de Valcarlos* (cuadro 10), una obra anterior a 1920. Se trata de un óleo en lienzo, con unas medidas de 39 x 49 cm. y conservado en colección particular de Pamplona. Otros ejemplos de la zona norteña representan lugares de la Ulzama, Baztán, Bidasoa o Basaburúa. Señalamos, por ejemplo, *Dorrea – Auza (Ulzama)*, obra anterior a 1917 y conservada en colección de Burguete; *Sagatia – Basaburua*, obra también de en torno a 1917 y conservada igualmente en Burguete; *Irurita – bosque y casa Yperburu*, obra de los años cuarenta conservada en colección particular de San Sebastián; *Paisaje de Lesaca*, obra tal vez de los años veinte y conservada en colección particular de Pamplona. Podemos seguir nombrado ejemplos de las Dos Hermanas, de Arive, de Vera de Bidasoa, de Aralar o de Dancharinea.



Cuadro 9: Valcarlos, C. 1930.

Especialmente bello para nosotros resulta el título *Paisaje de Lecumberri*<sup>12</sup> (cuadro 11), un óleo en lienzo de los años treinta, con unas medidas de 60 x 102 cm. y conservado en prestigiosa colección de arte navarro de Pamplona. La obra presenta, en un plano medio, la villa navarra de Lecumberri, en una plasmación longitudinal, observándose nítidamente el caserío del lugar. Todo el primer plano del cuadro está ocupado por los prados del entorno, con sus habituales gamas de variadísimos

12 Este cuadro fue expuesto en la muestra Artistas navarros en una colección pamplonesa. Sala Los Caídos de Conde Rodezno de Pamplona, noviembre 2012 a enero 2013, nº 145. Aparece reproducido en el catálogo.



*Cuadro 10: Paisaje de Valcarlos, c. 1910-20.*



*Cuadro 11: Paisaje de Lecumberri, c. 1930.*

verdes, recorrido por una hilera de árboles entre los que parece discurrir una pequeña regata. Tras el pueblo, se vislumbran los montes que coronan el norte de la localidad y un excelente estudio atmosférico, con sus cielos y nubes. Un paisaje elaborado y trabajado con esmero y gusto, de los que acreditan el oficio y la paleta de un verdadero artista, claro, luminoso y sereno (Muruzábal, 2013c, 294-297). Aportamos también el título *Paisaje de Garralda* (cuadro 12), obra anterior a 1920; se trata de un óleo en lienzo, de excelente nivel, con unas medidas de 66 x 50 cm. y conservado también en colección pamplonesa.



Cuadro 12: Paisaje de Garralda, c. 1910-20.

El otro gran tema de los paisajes de Enrique Zubiri es Pamplona. Comenzaremos destacando una interesante *Vista de Pamplona* (cuadro 13), un óleo en lienzo fechado en 1898, con unas medidas de 64 x 91 cm., y conservado en el Museo de Navarra. Se trata de una vista del río Arga por la zona de la Rochapea, muy del gusto romántico y decimonónico. Resulta un ejemplo muy diferente de los paisajes comentados anteriormente, aunque dentro de la obra de Enrique Zubiri que hemos catalogado, existen varios ejemplos más asimilables a éste. Por otra parte, es interesante destacar que resulta un paisaje similar a otras obras que conocemos, con vistas muy similares, realizadas por pintores navarros coetáneos suyos, como Francisco Sánchez Moreno o Natalio Hualde. Obras tempranas también son *Patio de la Cámara de Comptos de Pamplona* (Urricelqui, 2009, 347), fechado en 1894 y *Patio de un antiguo Palacio de Burlada* (Urricelqui, 2009, 347), obra de 1917; ambos cuadros se conservan en el Palacio de la DFN.

El resto de vistas pamplonesas que conocemos, como otra docena de cuadros representan diferentes vistas del río Arga, de la Catedral, etc. Destacamos entre ellos dos títulos, *El Arga por cuatro vientos* (cuadro 14), un óleo en lienzo, con unas medidas de 54 x 46 cm. y conservado en colección privada pamplonesa. Estamos ante un cuadro de composición y colorido muy acertado, entonado en verdes, ocre y rojizos y con especial interés en



*Cuadro 13: Vista de Pamplona, 1898*



*Cuadro 14: El Arga por cuatro vientos.*



*Cuadro 15: Torre de San Nicolás.*



*Cuadro 16: Castillo de Javier, c. 1940.*

los reflejos que producen las aguas el río. La segunda obra lleva por título *Torre de San Nicolás (Pamplona)* (cuadro 15), un óleo en lienzo, con medidas de 48 x 34 cm. y que se conserva en la misma colección que el título anterior. Se trata de una composición diferente dentro de la producción de Zubiri; la vista parece obtenida desde algún ático de la calle San Nicolás de Pamplona. Presenta una maceta con flores en la parte izquierda, mientras la parte derecha aparece dominada por la imponente torre de la Iglesia de San Nicolás. Aparte de las representaciones del norte de Navarra y de Pamplona, poco más que destacar. En todo caso dos cuadros de interés como *Castillo de Olite* y también *Castillo de Javier* (cuadro 16), obra al parecer tardía, un óleo en tabla con unas medidas de 50 x 60 cm. y conservado en colección pamplonesa. Representa una vista del castillo del patrón de Navarra, en medio de un bien entonado paisaje.

#### 4.1.C. VARIOS

En este tercer epígrafe vamos a comentar algunas obras, minoritarias, que no encajarían en las anteriores temáticas analizadas. Tenemos, en primer lugar, varias obras de temática religiosa, algo poco habitual en la pintura navarra de la época. La representación de San Humberto o el título *Bautismo de Cristo* de la parroquia de Valcarlos, fechado en 1908, son buenos ejemplos. También podemos apuntar el cuadro *San Urbano* (cuadro 17), obra temprana, fechada en 1898, de grandes dimensiones y conservado en la iglesia parroquial de Biurrun. Estamos ante un cuadro de corte oficialista, con la típica iconografía de este santo.

Existen también un par de estudios de cabezas de personajes de avanzada edad; uno se conserva en colección particular de Pamplona, *Cabeza – Estudio* (cuadro 18), anterior a 1920, un óleo en tabla con unas medidas de 20 x 14 cm; el otro pertenece a la colección de Parlamento Foral de Navarra. Ambos cuadros son obras de carácter y de especial interés dentro de la producción de Enrique Zubiri. Existen, además, obras de tipo más anecdótico como el título *Clarines*, del Ayuntamiento de Pamplona, o el título *Vaca frisona*, de colección particular navarra. Interesante es también la obra *Rincón de mi estudio*, cuadro anterior a 1917, y que representa el interior del estudio del pintor Alfonso Gaztelu.

Es necesario destacar, finalmente, el *Cartel de San Fermín de Pamplona* de 1919 (cuadro 19). Se trata de un cartel, de concepción artística y pictórica, relativamente extraño dentro de la simbología festiva que se manejaba en aquella época. Sin duda, el Ayuntamiento de Pamplona quiso reconocer con este encargo la trayectoria artística y cultural de Enrique Zubiri. La obra, en tono épico, presenta una matrona clásica con una trompeta en la mano derecha, sobre una escalinata y columnas clásicas. La dama contempla, en lejanía, la ciudad de Pamplona, en medio de un paisaje; el escudo de la ciudad, una lira, un tondo con cabeza de toro, etc. completan la composición de este curioso cartel.

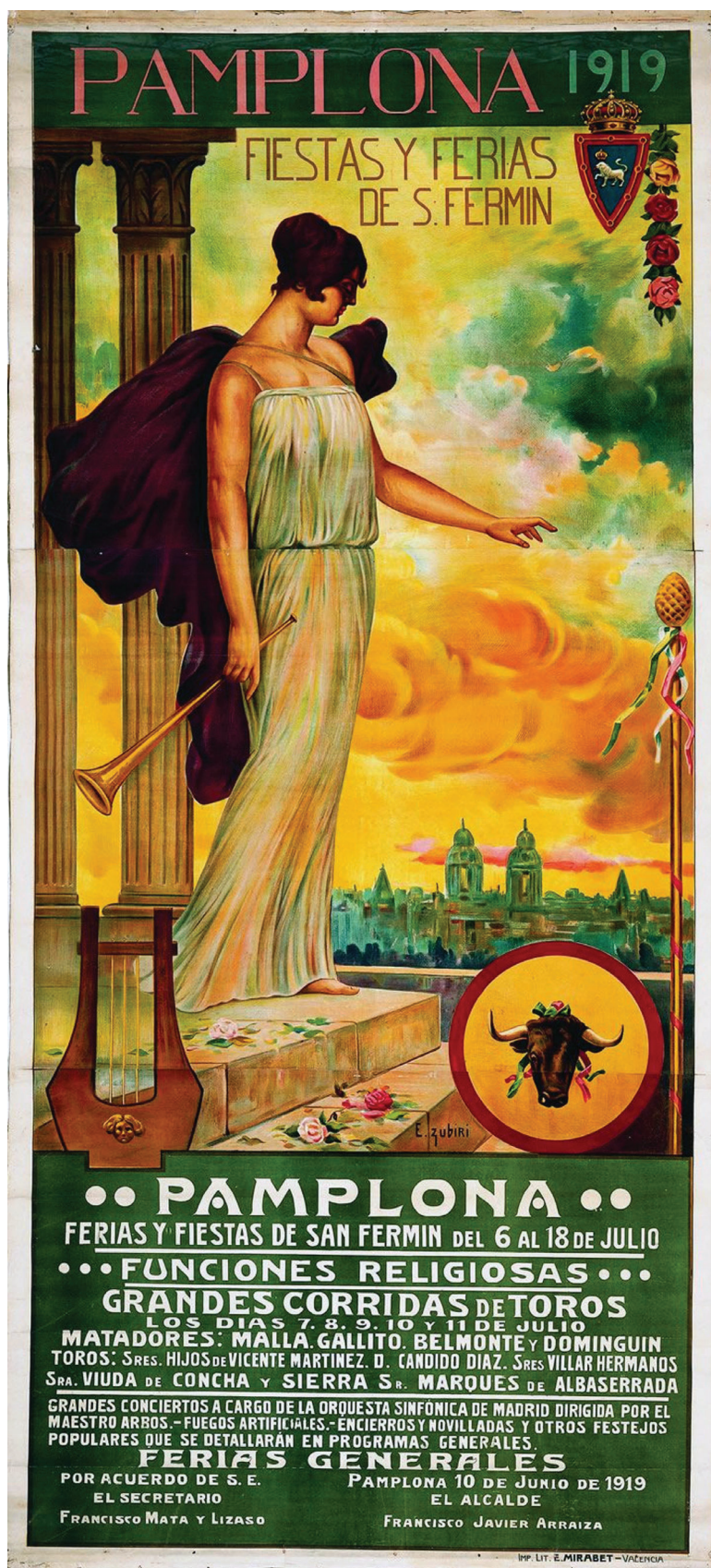




*Cuadro 17: San Urbano, 1908.*



*Cuadro 18: Cabeza – Estudio, c. 1910-*



Cuadro 19: Cartel de San Fermin de Pamplona, 1919.

#### 4.2. EL DIBUJO.

Dedicaremos este último epígrafe del apartado que hemos dedicado a analizar la obra estética de Enrique Zubiri al análisis de los dibujos del artista. Parece que esta disciplina es algo que practicó con asiduidad este pintor. Hemos catalogado como dos docenas de dibujos del autor. Comenzaremos referenciando inicialmente cuatro dibujos que, a nuestro entender, son los del periodo formativo en la Escuela de Artes y Oficios. En todo caso hay que señalar que ninguno de ellos lleva ni visto bueno ni firma de su profesor. Adjuntamos a continuación la ficha de estos dibujos:

- *Virgen dolorosa*. Lápiz/papel. 34 x 24 cm. c. 1885-90. Col particular (Pamplona).
- *Paisaje*. Lápiz/papel. 24 x 32 cm. c. 1895-90. Col particular (Pamplona).
- *Personaje*. Carboncillo/papel. 60 x 40 cm. 1897. Col particular (Badostain).
- *Paisaje*. Carboncillo/papel. 30 x 46 cm. 1898. Col particular (Pamplona).

El primero, el dibujo de la Virgen, es claramente un ejercicio de escuela, sencillo, de muy buena línea y factura. Para nosotros debe corresponder al periodo formativo del autor en Pamplona. El segundo, que también nos atrevemos a fechar en ese momento, es un ejercicio de paisaje tradicional, quizás la obra de menor interés del conjunto que aquí presentamos. Los dos últimos nos plantean un problema de fechas dado que parece ser ejercicios de Escuela, pero aparecen fechados entre 1897 y 1898, cuando Zubiri es ya profesor en Pamplona. Pudieran ser, tal vez, dibujos de Zubiri que empleaba para que sus alumnos copiaran o, tal vez, fueran realizados, anteriormente, durante su periodo formativo, y fueron firmados y fechados posteriormente. Aunque no tenemos más datos de los mismos, nos inclinamos por esta segunda teoría. El título *Personaje* parece claramente un ejercicio de dibujo de modelo en vivo; lo que ya no estamos tan convencidos es si pudiera estar realizado en Pamplona o durante su estancia en la Escuela de BBAA en Madrid. El cuarto y último, que obedece al título de *Paisaje*<sup>13</sup> (cuadro 20) más nos pega que se trata de un ejercicio en la Escuela de Pamplona.

En colección particular de San Sebastián se localizan tres dibujos más, de interés, que parecen obras de principios del siglo XX. Son tres dibujos de marcado carácter, con magnífico empleo del sombreado y que demuestran un excelente dominio de la técnica. El más completo resulta el dibujo de Estella, con un muy buen dominio de la línea al trazar la arquitectura del Santo Sepulcro. Sus fichas son:

- 13 Este dibujo fue expuesto en la muestra *Artistas navarros en una colección pamplonesa*. Sala Los Caídos de Conde Rodezno de Pamplona, noviembre 2012 a enero 2013, nº 146. Aparece reproducido en el catálogo.

ENRIQUE ZUBIRI, MAESTRO Y PINTOR

---

- *Huarte*. Lápiz / papel. 26 x 20 cm.
- *Paisaje*. Lápiz / papel. 21 x 14 cm.
- *Santo Sepulcro de Estella* (cuadro 21). Lápiz / papel. 19 x 23 cm.



*Cuadro 20: Paisaje, 1898.*



*Cuadro 21: Santo Sepulcro de Estella, c. 1900-10.*

De los años veinte podemos destacar tres dibujos más, uno en Museo de Navarra y otros dos en colección privada de Navarra. Las tres obras parecen de factura relativamente similar. Por la factura que tienen creemos puedan tratarse de algún tipo de dibujos relacionados con el trabajo de Zubiri en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, a pesar de lo tardío de sus fechas. Sus fichas son:

- *Pueblo*. Carboncillo / papel. 22 x 30 cm. Fechado en anverso, 18-1-29. Museo de Navarra.
- *Paisaje*. Carboncillo / papel. 22 x 30 cm. Fechado en anverso, 6-11-1922.
- *Casa rural*. Carboncillo / papel. 22 x 30 cm. Fechado en anverso, 1929.

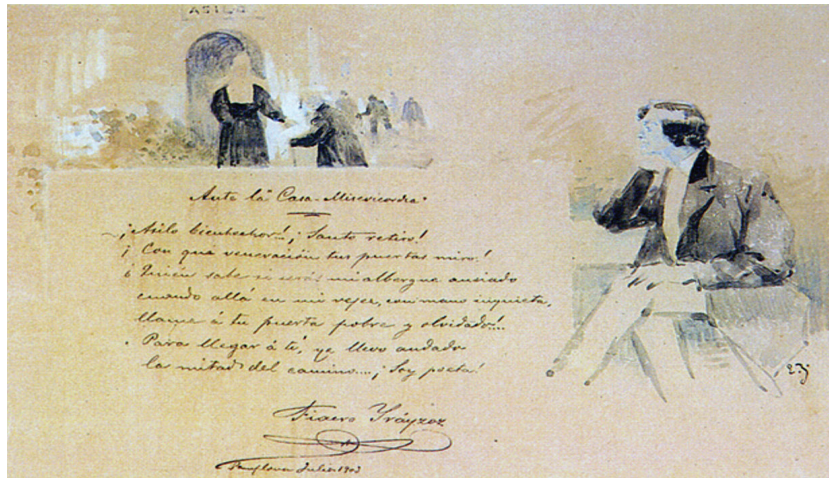
Queremos destacar también un dibujo publicado por la prensa navarra en 1920, con ocasión del Congreso de Estudios Vascos (cuadro 22); lleva por título *Aizcolari* (Diario de Navarra, 18 de julio de 1920). Representa a un tipo vasco, muy característico, con el hacha encima del hombro. Sin duda, es un apunte rápido, perfectamente construido, que demuestra la buena mano para el dibujo que tenía Enrique Zubiri. En la Casa de Misericordia de Pamplona se conserva un documento con una poesía de F. Irayzoz, que contiene dos dibujos, sencillos apuntes, de Zubiri (cuadro 23). Finalmente, vamos a referenciar un dibujo conocido por un grabado de Rico, *Colocación de la primera piedra del Palacio de Justicia de Pamplona* (La Ilustración Española y Americana, 1890, XXVIII).



AIZKORARI.

Apunte de Enrique Zubiri.

Cuadro 22: Aizcolari, 1920.



Cuadro 23: Carta de F. Yraizoz, 1903.

Vamos a terminar estos apuntes con la opinión que Juan Satrústegui vierte en su estudio sobre la obra de Enrique Zubiri:

Su arte respondía a una exigencia interior de darse; y la motivación más profunda radicaba en su propia insatisfacción vital. En este sentido, pluma y pincel son espuelas de guerrero que quiere evadirse de sí mismo a caballo de las sensaciones externas; lo bello a través del sueño, de la poesía y del color ... Comunicativo en la contemplación del motivo artístico que acababa de captar y trata que otros participen. Era frecuente que detuviera al transeúnte o llamara a cualquiera que se encontrara en su casa, para formularles indistintamente la misma pregunta, “¡a ver, cuantos tonos verdes distingues en este paisaje!” (Satrústegui, 1957).

Esperamos que este trabajo, acerca de la vida y obra el pintor navarro Enrique Zubiri, contribuya al mejor conocimiento del mismo, de la auténtica valía de su pintura y del papel relevante que juega dentro del arte navarro de la Edad Contemporánea.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Antoñana Ábalos, M. (1995). Enrike Zubiri, Menezaundi. *Fontes linguae vasconum*, 69, 337-362 .
- Bidador, J. (2016). Nafarroako euskal idazle handi bat: Manezaundi. *Príncipe de Viana*, 341-351.
- Boletín de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de Navarra*, 31, 1 de julio de 1917.
- Boletín digital de la Fiscalía del Estado*, 4, agosto 2005.
- Catálogo exposición de artistas navarros...* (1940). Pamplona: Aramburu.
- Diario de Navarra*, 20 de julio de 1916.
- Diario de Navarra*, 6 de febrero de 1918.
- Diario de Navarra*, 29 de agosto de 1918.
- Diario de Navarra*, 18 julio 1920.
- Diario de Navarra*, 19 de febrero de 1921.
- Diario de Navarra*, 5 septiembre 1923.
- Diario de Navarra*, 3 de abril de 1926.
- Diario de Navarra*, 10 de agosto de 1926.
- Diario de Navarra*, 9 octubre 1926.
- Diario de Navarra*, 20 de enero de 1943.
- Diario de Navarra*, 23 de enero de 1943.
- Diario de Navarra*, 24 de enero de 1943.
- Arriba España*, 28 de marzo de 1937.
- Eco de Navarra*, 4 de julio de 1895.
- Eco de Navarra*, 27 de julio de 1905.
- Eco de Navarra*, 26 de agosto de 1906.
- Eco de Navarra*, 13 de marzo de 1910.
- Eco de Navarra*, 9 de octubre de 1910.
- Eco de Navarra*, 21 de septiembre de 1910.
- Eco de Navarra*, 24 de marzo de 1912.
- Eco de Navarra*, 6 de junio de 1912.
- El Liberal Navarro*, 24 de julio de 1895.
- El Tradicionalista*, 6 de septiembre de 1893.
- Fernández Oyaregui, P. (2012). *Javier Ciga, pintor de esencias y verdades*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- García Esteban, J. Enrique Zubiri, pintor nacido hace 116 años en Valcarlos. *Diario de Navarra*, 22 de agosto de 1984.
- Irigaray, A. (1957). *Euskalerrri'ko Ipuñak*. Zarauz: Itxaropena.
- Irigaray, A. (1958). *Prosistas Navarros (Contemporáneos en lengua vasca)*. Pamplona: Gómez.
- Irigaray, A. (1967). "La obra literaria de Enrique Zubiri". *Príncipe de Viana*, 108-109, 277-281.
- La Avalancha*, 24 de septiembre de 1895.
- La Correspondencia de España*, 1 de julio de 1889.
- La Correspondencia de España*, 6 de julio de 1890.

- La Correspondencia de España*, 29 octubre de 1902.
- La Ilustración española y americana*, 1890, XXVIII.
- Manterola, P. y C. Paredes, C. (1990). *Arte navarro (1850-1940)*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Martín Cruz, S. (2000). *Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi*. Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra.
- Muruzábal del Solar, J. M. (1989). *Basiano, el pintor de Navarra*. Pamplona: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2008-2009). Miguel Pérez Torres: su obra perdida en Bilbao, I y II. *Pregón Siglo XXI*, 32 y 33.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2013a). Prudencio Pueyo, maestro y pintor. *Pregón Siglo XXI*, 44-45.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2013b). El pintor Natalio Hualde. *Príncipe de Viana*, 258, 443-459.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2013c). Vista de Lecumberri. *Memoria 20013, Cátedra de Patrimonio y Arte Navarra*. Pamplona: Universidad de Navarra, 294-297.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2014). El pintor Eduardo Carceller: contribuciones al estudio de su figura y su obra. *Príncipe de Viana*, 259, 15-36.
- Muruzábal del Solar, J. M. Martín Yzangorena, *Diario de Navarra*, 16-2-2016.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2016). Crispín Martínez: paisajista de la comarca sangüesina. *Zangotzarra*, 20, 117-146.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2018). Ricardo Tejedor, dibujante y pintor. *Príncipe de Viana*, pendiente publicación.
- Paredes Giraldo, M. C. y G. Díaz Ereño, G. (2002). Andrés Larraga, *Catálogo exposición en Centro de Cultura Castillo de Maya*. Pamplona: Caja Navarra.
- Pensamiento Navarro*, 19 de junio de 1917.
- Pensamiento Navarro*, 9 de mayo de 1943.
- Riezu, J. y Zudaire, E. (1975). Dos cartas de Enrique Zubiri, Menezaundi, al padre Donostia. *Fontes linguae vasconum*, 21, 389-392.
- Satrústegui, J. (1967). Enrique Zubiri, Menezaundi. El hombre y el escritor. *Príncipe de Viana*, 108-109, 283-288.
- Urricelqui Pacho, I. (2002). *La recuperación de un pintor navarro, Inocencio García Asarta*, Pamplona: ed. del autor.
- Urricelqui Pacho, I. (2009). *La pintura y el ambiente artístico en Navarra (1873 – 1940)*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Urricelqui, I. (2015). Un artista estellés desconocido: Emeterio Tomás Herrero (1886 – 1954). *Terra Stellae*, 6, 32-47.
- Voz de Navarra*, 15 de octubre de 1925.